
Mabel Bellucci, *Historia de una desobediencia. Aborto y feminismo.* Buenos Aires, Capital Intelectual, 2014. 520 págs.

CANELA GAVRILA
(FTS-UNLP)

Historia de una desobediencia constituye una obra imprescindible para el movimiento feminista argentino y el movimiento de mujeres, como así también para los sectores de la disidencia sexual. En sus líneas encontramos un interesante cúmulo documental que hasta el momento estaba anquilosado en bibliotecas y archivos personales de las militantes que han iniciado el arduo camino por el derecho al aborto. En sus líneas, Mabel Bellucci articula y sistematiza experiencias y representaciones sobre la lucha por la autodeterminación de la sexualidad y el cuerpo. Como una suerte de relato quimérico entre feminismo queer e historia, la lucha por el derecho al aborto que presenta la autora no versa sobre políticas estatales, preocupaciones eugenésicas o necesidades de las corporaciones médicas por controlar la población, por el contrario, el móvil, el motor de esta historia, es la autonomía de los cuerpos de las mujeres frente al sistema heterocapitalista y la disputa por arrebatar a la corporación médica y a la tradición católica el control sobre la sexualidad.

La propuesta de esta feminista queer, ensayista y periodista, irrumpe sobre un complejo mapa de discursos acerca de la autonomía de los cuerpos y los derechos a decidir sexualidades e identidades que se hacen públicos en nuestro país luego de la aprobación de la Ley de Matrimonio Igualitario en junio de 2010 y la Ley de Identidad de Género en mayo de 2012. Bellucci, que desde hace alrededor de treinta años realiza grandes aportes desde su pluma activista a la historia de las mujeres, pone en evidencia una lucha de más de cuarenta años en nuestro país para demostrar que aun quedan deudas de la democracia respecto a los derechos humanos de las mujeres.

En los ocho capítulos sobre los que se estructura *Historia de una desobediencia* se realiza un racconto cronológico sobre cómo las mujeres comenzaron a organizarse para la conquista del derecho a una maternidad voluntaria, el camino que trazaron, las estrategias y sujetos de acción.

En el primer capítulo titulado *El movimiento de liberación de la mujer* Bellucci manifiesta como la lucha por el aborto, iniciada a partir de la conmocionada década de 1960, se enmarca en una voluntad internacionalista. Sitúa como precursoras en la lucha por el derecho a decidir a las estadounidenses que presentaron batallas desde Nueva York, Chicago y Boston, para sacar del espacio privado la problemática del aborto y hacerla una cuestión pública, y por lo tanto, política. La potencia cruzará el atlántico hasta que las francesas e italianas tomarán la bandera por la autonomía desde sus tierras. Esta urgencia y necesidad por apropiarse del cuerpo llegará a las costas argentinas a través de las *Viajeras militantes*, título del segundo capítulo. Bellucci nos introduce al mundo de las jóvenes profesionales y universitarias que contaron con los recursos económicos para explorar sus idearios y regresarlos en beneficio de sus congéneres, a través de palabras, traducciones y lecturas para “despertar la conciencia”, evidenciando problemáticas de profesión y salud de las mujeres en medios de comunicación a fin de conmover los que hasta el momento eran las temáticas de las mujeres: la cocina, la moda y la belleza.

En el tercer capítulo llegan los *Sucesos argentinos*, la autora mostrará la vinculación de las mujeres y feministas con otras causas de radicalidad, la izquierda armada y el movimiento estudiantil durante la segunda mitad de la década de 1960 y principios de la década de 1970. No repara en detalles de época, pero sí realiza la crítica a como estos proyectos revolucionarios olvidaron cuestionar la reproducción biológica. Junto a ello se evidencian los primeros “signos feministas locales” desde el activismo callejero y mediáticos, cuestionando las posibilidades profesionales de las mujeres, el aborto, la anticoncepción y libertad sexual, historizando particularmente los distintos modos en que se enunció la convocatoria a la lucha por el aborto. *¡Arremete, mujer!*, es el título elegido para el siguiente capítulo, en el cual presenta la situación de las mujeres durante el último golpe de estado. Las resistencias, los exilios e insilios y las nuevas formas de reestructurar la política desde la clandestinidad, evidencian un mapa de “autopreservación activa” de las militantes, por una parte se nuclean formando grupos de lectura y reflexión para mantener activa su militancia e ingresar el debate a las universidades con la creación de espacios de “estudios de la mujer”; y por otra, participan de los primeros encuentros feministas latinoamericanos.

En el capítulo V *Sobre transiciones y consolidaciones* emergen al relato la gran cantidad de grupos de mujeres y la gesta del movimiento feminista, se enuncian y dan a conocer aquellas precursoras en la batalla por el derecho a decidir. Las estrategias por hacer visible lo invisible aparecen en este apartado

mostrando tensiones y acuerdos, como la unidad en la acción con gays y lesbianas; notoriedad pública a través de debates televisivos y en revistas de gran publicación, al igual que la participación de algunas feministas en la Subsecretaría Nacional de Mujer, creada en 1987. Un apartado especial merece la lucha dentro de los Encuentros Nacionales de Mujeres, surgidos en 1986, que convocan a una gran cantidad de mujeres y feministas, quienes luego de tres años consolidan un espacio propio para el debate de “anticoncepción y aborto”. En este marco de agitación mujeril y feminista la autora describe las distintas posiciones políticas y conceptualizaciones en la lucha por el aborto, que pasaron desde la despenalización hasta el pedido de Derechos Reproductivos.

En el capítulo siguiente, *Cartografías del Aborto*, Bellucci presenta el complejo entramado que va creciendo en la Ciudad de Buenos Aires, identifica multiplicidad de grupos que tomaban el debate por el derecho al aborto dentro de otras consignas, solo la Comisión por el Derecho al Aborto, surgida a mediados de los ochenta hizo de esta lucha su bandera. Así, con el correr de los años noventa el acto subversivo de enunciarse a favor del aborto toma más espacios para el debate: foros específicos donde se cuestionaron a las corporaciones médicas y las leyes civiles, e incluso llega a la CTA que toma como propia de su corriente la discusión. Para la autora, todas estas batallas fueron “gérmenes” de la actual Campaña por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, nudo vital de esta narrativa histórica.

La cronología continua en el capítulo VII *El aborto en el nuevo milenio*. Aquí da cuenta de la complejidad política del siglo XXI en Argentina, momento en que las mujeres fueron protagonistas en los sucesos del 2001 y convocaron a muchos movimientos sociales y de trabajadores a tomar la lucha por el aborto. La avanzada de las mujeres continuó en el Encuentro Nacional de Mujeres del año 2003 en que se formó el taller “Estrategias para el acceso al aborto legal, seguro y gratuito”. Nuevos sujetos se inscribieron en este derrotero de lucha: lesbianas, travestís, trans y varones antipatriarcales que cuestionaron desde la crítica al régimen de la heterosexualidad obligatoria la necesidad del aborto seguro. Pero la clandestinidad, y el cajoneo del Proyecto por el Aborto legal Seguro y Gratuito invitó a nuevas acciones. Así las socorristas se organizaron desde Neuquén, Buenos Aires y La Plata a fin de acompañar a las mujeres que se realizan los abortos clandestinamente.

Llegado el último apartado *Testimonios Ineludibles* la autora cede la palabra a tres activistas: Dahiana Belfiori; Martha Rosenberg y Alejandra Ciriza, quienes narraran desde la ciudad de Rafaela, Santa Fe; Ciudad de Buenos Aires y Mendoza las particularidades de la militancia de sus regiones. Aunque no

queda claro porque estos testimonios fueron elegidos sobre otras historias de vida, enriquecen el aporte del libro evidenciando la proyección de la lucha feminista y del movimiento de mujeres, más allá de los márgenes de la Ciudad de Buenos Aires.

Esta obra presenta un racconto cronológico de la lucha por el aborto en Argentina, pero también es una teorización de la práctica de muchas mujeres. En el recorrido que realiza Mabel Bellucci se identifican las tensiones y acuerdos entre la multiplicidad de actores sociales que ven en el aborto clandestino la materialización de un sistema de opresión heterocapitalista.

Christian Castillo y Marcelo Raimundo, *El 69 platense. Luchas obreras, conflictos estudiantiles y militancia de izquierda en La Plata, Berisso y Ensenada durante la Revolución Argentina*, Estudios Sociológicos, Buenos Aires, 2012.

SANTIAGO STAVALE
(FAHCE-CONICET)

En nuestro país la preocupación académica y la demanda social por abordar e interpretar el pasado reciente, ha convertido a la “historia reciente” en un campo de estudio, que en el último tiempo ha cobrado suma importancia. Hace unos años ya que la bibliografía sobre la década de los años ‘60 y ‘70 se acrecienta, lo que muestra el interés de los lectores e investigadores por el estudio de una etapa signada por la radicalización política y la creciente conflictividad social.

“El 69 platense. Luchas obreras, conflictos estudiantiles y militancia de izquierda en la Plata, Berisso y Ensenada durante la Revolución Argentina”, se trata de una compilación de artículos, dirigida por Christian Castillo y Marcelo Raimundo, que se proponen estudiar los años que rodean al ‘69 en La Plata, Berisso y Ensenada, con la finalidad de profundizar el análisis sobre la conflictividad social que antecede y precede a las grandes movilizaciones de masas que se dieron en aquel año bisagra en Argentina. Los artículos que lo componen no solamente comparten un recorte temporal, atienden rupturas y continuidades, así como también las particularidades de las luchas obreras y estudiantiles durante la dictadura militar caracterizándolos como sujetos claves para explicar la conflictividad social y política de la época.